

¿EN EL MAR LA VIDA ES MÁS SABROSA?

“EN EL MAR LA VIDA ES MÁS SABROSA” reza un verso de una vieja y muy conocida canción de la Sonora Matancera, *En el mar* (de Osvaldo Farres), canción muy cantada por los turistas costarricenses hace algunas décadas cuando alegres se dirigían hacia Puntarenas, destino casi exclusivo, en ese tiempo, para todos aquellos que quisieran sumergirse en las aguas turquesas del mar Pacífico.

De aquel tiempo al presente, mucha agua ha pasado bajo el puente del turismo en Costa Rica. Puntarenas casi desaparece como destino turístico (aunque en los años recientes se evidencia cierta recuperación), y la posibilidad de disfrutar del mar se ha ampliado enormemente, tanto hacia la infinidad de playas del Pacífico, como también hacia las exuberantes (tanto en lo paisajístico como en lo cultural) playas caribeñas.

Un caso típico de esta gran expansión turística lo constituye, precisamente, Manuel Antonio, playa ubicada en el cantón de Quepos, a unos 150 kilómetros, con dirección sureste, de San José. Los primeros aventureros turísticos empezaron a pasearse por esa zona a principios de los años setenta. La comunidad de Quepos, también por esos años, desarrolló una importante lucha por evitar la temprana privatización de lo que ahora se conoce como playa Manuel Antonio, dando lugar a un proceso de intervención estatal que culmina con la creación del Parque Nacional de Manuel Antonio. Aunque es de los más pequeños del sistema costarricense de parques nacionales, es uno de los que soporta

mayor afluencia turística. Durante algunos años, la cantidad de turistas llegados solamente aquí se ha acercado a la cifra de 200 mil personas, principalmente extranjeros. Las personas de la localidad quepeña, desde siquiera finales de los años sesenta, acostumbraban ir a Manuel Antonio en tanto paseo dominical; por ende, su lucha por defender el acceso libre a la playa era una temprana lucha por el derecho a la recreación en espacios públicos.

Manuel Antonio constituye un claro caso de turismo que combina playa y naturaleza, y un excelente ejemplo de cómo ha impactado el desarrollo turístico en la economía y la sociedad local. Este es el caso escogido para tratar de aplicar el marco conceptual delineado en la primera parte de este estudio. Efectivamente, es uno de los lugares de visita prácticamente obligada para los que hacen turismo en Costa Rica.

En lo que respecta al estudio de caso, se sigue el mismo esquema de la parte teórica. Primero, se describe el desarrollo económico de Manuel Antonio, es decir, el impacto del despliegue del capital incluyendo el capital turístico. En segundo lugar, se hace referencia a cómo ha impactado el turismo en el entorno natural. Finalmente, se describe el proceso político de esta comunidad, que tiene que ver en gran medida con el modelo turístico desarrollado por las distintas fuerzas sociales y políticas, y las contradicciones internas que esto genera en el terreno mismo de la vida política comunitaria.

De este modo, esta parte del estudio se enfoca, principalmente, en el hecho de determinar hasta qué punto es “sabrosa” la vida de las poblaciones locales de Quepos-Manuel Antonio, aun cuando los turistas que allí viajan la pasan muy “sabroso”³¹.

31 Permítasenos, por el momento, esta cierta superficialidad en torno a la consideración de los placeres turísticos, que en primera instancia consideraremos “sabrosos” en contraposición a la vida dura centrada en el trabajo que experimentan las comunidades que dependen en gran parte de la actividad turística, tal y como es precisamente el caso que nos ocupa, el de Quepos-Manuel Antonio.